DEBATE ACADÉMICO

LA PRODUCTIVIDAD COMO FUNDAMENTO DE LA RECONSTRUCCIÓN ECONÓMICA DE BOLIVIA



KARL HOFFMANN
MIEMBRO
FORO ECONÓMICO

Dr. Karl Hoffmann Barrientos
Director del Instituto de Estudios Sociales y Económicos (IESE)
Facultad de Ciencias Económicas — UMSS

El documento presentado por el profesor Oscar Zegada ofrece un diagnóstico sólido y oportuno sobre la compleja coyuntura económica, política e institucional que atraviesa Bolivia. Comparto plenamente su análisis respecto al agotamiento del modelo de crecimiento sustentado en la renta de los recursos naturales, la persistencia de los desequilibrios macroeconómicos y la necesidad de construir nuevos acuerdos que permitan recuperar la estabilidad y sentar las bases de un desarrollo sostenible.

Sin embargo, considero pertinente incorporar una reflexión adicional sobre aquello que, a mi juicio, constituye el núcleo del problema económico boliviano. La crisis que hoy enfrenta el país no puede entenderse únicamente desde la perspectiva de la escasez de divisas, las restricciones fiscales, la inflación o las tensiones cambiarias. Todos estos fenómenos son relevantes, pero representan, sobre todo, las manifestaciones visibles de un problema mucho más profundo: la insuficiente capacidad de la economía boliviana para generar riqueza mediante incrementos sostenidos de productividad.

"La prosperidad sostenible no surge de la redistribución de la riqueza existente, sino de la capacidad permanente de una sociedad para crear nueva riqueza mediante incrementos de productividad."

Desde la teoría económica se reconoce que el ingreso nacional puede distribuirse, consumirse o invertirse; sin embargo, previamente debe producirse. Bajo esta perspectiva, la actual crisis boliviana puede interpretarse como la consecuencia de un prolongado proceso de pérdida de productividad del aparato económico y de un debilitamiento progresivo de la capacidad nacional para generar valor agregado.

Durante el auge de los precios internacionales de los hidrocarburos y de otras materias primas, Bolivia dispuso de una oportunidad excepcional para transformar una renta extraordinaria en capacidades productivas permanentes. Sin embargo, una parte importante de esos recursos fue destinada al financiamiento del consumo, al crecimiento del gasto corriente y a inversiones cuya capacidad para generar productividad y valor agregado resultó insuficiente. En consecuencia, la oportunidad histórica de convertir una bonanza transitoria en una plataforma duradera para el desarrollo fue, en gran medida, desaprovechada.

Como resultado, el país fortaleció su capacidad para redistribuir ingresos, pero no logró consolidar una estructura económica capaz de producirlos de manera sostenida. Mientras la renta extraordinaria estuvo disponible, las debilidades estructurales permanecieron parcialmente ocultas. Cuando esa renta comenzó a disminuir, emergieron con

claridad las limitaciones del modelo y la fragilidad de sus principales fundamentos económicos.

Desde esta óptica, la prioridad estratégica no debería limitarse a corregir los desequilibrios macroeconómicos de corto plazo. La estabilidad fiscal, monetaria y cambiaria constituye una condición necesaria para recuperar la confianza y reducir la incertidumbre, pero no representa el objetivo final del desarrollo. El verdadero desafío consiste en reconstruir la capacidad productiva del país. Incrementar la productividad del trabajo, mejorar la eficiencia de la inversión pública y privada, incorporar innovación tecnológica, fortalecer el capital humano, diversificar la estructura productiva y generar un entorno favorable para la inversión constituyen tareas indispensables para impulsar un crecimiento sostenible.

En esta misma perspectiva, las investigaciones que he desarrollado sobre la productividad de la inversión pública muestran que el crecimiento económico no depende simplemente del volumen de recursos ejecutados, sino de la capacidad de las inversiones para generar valor incremental y elevar la productividad agregada de la economía. La evidencia empírica demuestra que no existe una relación automática entre mayores niveles de inversión y mayor crecimiento. La inversión constituye una condición necesaria para el desarrollo, pero no suficiente. Solo aquella inversión que incrementa la eficiencia del sistema productivo, fortalece el capital público efectivo, mejora la competitividad territorial y amplía las capacidades de producción puede traducirse en crecimiento económico sostenido.

Este enfoque permite comprender que la calidad de la inversión resulta tan importante como su magnitud. No se trata únicamente de invertir más, sino de invertir mejor. La evaluación rigurosa de proyectos, la selección de inversiones con elevado impacto económico y social, el fortalecimiento de la gestión pública y la incorporación sistemática de criterios de productividad deben convertirse en elementos centrales de la política económica.

Bolivia enfrenta hoy una oportunidad histórica para replantear las bases de su estrategia de desarrollo. La pregunta fundamental ya no es únicamente cómo obtener más divisas para aliviar las tensiones inmediatas, sino cómo reconstruir la capacidad nacional para producir más, producir mejor y generar riqueza de manera sostenible.

La respuesta exige colocar nuevamente a la producción en el centro de la política económica. La estabilidad macroeconómica constituye el punto de partida; la productividad debe convertirse en el eje articulador del desarrollo.

En consecuencia, la reconstrucción de la economía boliviana exige transitar desde un modelo orientado predominantemente a la redistribución de la renta hacia otro sustentado en la creación sistemática de riqueza. Ello implica priorizar la productividad, la innovación, la inversión eficiente, el fortalecimiento institucional, la acumulación de capital humano y la generación de ventajas competitivas capaces de sostener el crecimiento en el largo plazo.

La historia económica demuestra que ninguna nación alcanza un desarrollo sostenido únicamente administrando mejor sus crisis. El progreso depende, sobre todo, de su capacidad para producir más, producir mejor y generar continuamente nuevas fuentes de riqueza. En Bolivia, ese desafío tiene un nombre: productividad.

COMENTARIO

FORO ECONÓMICO DE LA FCE-UMSS

LA PRODUCTIVIDAD COMO FUNDAMENTO DE LA RECONSTRUCCIÓN ECONÓMICA DE BOLIVIA

Dr. Karl Hoffmann
Director del Instituto de Estudios Sociales y Económicos (IESE)
Facultad de Ciencias Económicas – UMSS

IDEA CENTRAL

La verdadera crisis de Bolivia no es la escasez de divisas.
Es la pérdida de capacidad para crear riqueza.

> Ningún país logra prosperidad duradera únicamente mediante la redistribución del ingreso, el endeudamiento externo o la administración de recursos naturales. La verdadera fuente del desarrollo es la capacidad de una sociedad para incrementar permanentemente su productividad.

1 EL PROBLEMA VISIBLE

Escasez de dólares | Déficit fiscal | Inflación | Crisis energética | Conflictividad social

Todos son síntomas.

2 EL PROBLEMA REAL

PRODUCTIVIDAD

La capacidad de producir más valor con los mismos recursos.

3 ¿QUÉ OCURRIÓ?

- Bonanza: elevados ingresos por hidrocarburos
- ↓ Mayor gasto
- ↓ Mayor consumo
- ↓ Inversiones de baja productividad
- ↓ No se transformó la estructura productiva
- ↓ Terminó la renta
- ↓ Comenzó la crisis

4 LA PARADOJA

Bolivia aprendió a distribuir riqueza	VS	Pero no fortaleció su capacidad para crear riqueza
✓ Bonos y transferencias		✗ Innovación
✓ Subsidios		✗ Productividad
✓ Gasto público		✗ Competitividad
✓ Programas sociales		✗ Valor agregado

5 LA RESPUESTA: RECONSTRUIR LA PRODUCTIVIDAD

Mejor inversión → Capital humano → Innovación tecnológica → Industrialización y valor agregado → Diversificación de exportaciones → Aumento de la productividad

6 EL NUEVO ENFOQUE

No basta invertir más.
Hay que invertir mejor.

Solo la inversión que genera valor incremental produce crecimiento sostenible.

Inversión → Valor incremental → Mayor productividad → Crecimiento económico → Desarrollo sostenible e inclusivo

MENSAJE FINAL

Antes de distribuir riqueza, un país debe crearla.
La **productividad** constituye el **verdadero motor** del **desarrollo económico sostenible.**